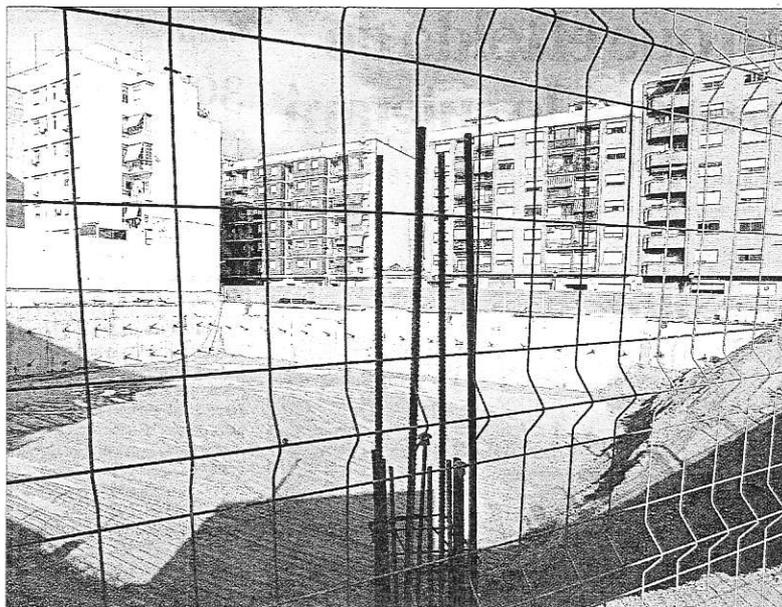


Valencia



Socavón abierto en el lugar donde se construirá el pabellón de Nou Moles. MANUEL MOLINES

El Consell estudia quitar las piscinas del pabellón de Nou Moles para terminarlo

► Infraestructuras y la empresa contratista negocian el reinicio de las obras con un nuevo calendario de trabajos y pagos ► El complejo deportivo fue paralizado en noviembre por los impagos de la Generalitat

JOSÉ PARRILLA VALENCIA

■ La Conselleria de Infraestructuras baraja la posibilidad de rebajar el proyecto del pabellón de Nou Moles y eliminar la piscina cubierta. De esta manera bajaría su precio, que se ha fijado en 12,7 millones de euros, y encajaría mejor en el Plan Confianza de la Generalitat Valenciana, que es la

vía elegida para su financiación. En principio, el pabellón de Nou Moles, que se construye sobre el viejo pabellón Marcol, en la confluencia de las calles Burgos y Luis Lamarca, dispondrá de un polideportivo con 2.142 asientos, una sala de fitness, una área de musculación y dos piscinas cubiertas, una de ellas para water-

polo. Y es que además de ser el referente deportivo del barrio allí está previsto que fijen sus sedes el equipo de baloncesto femenino Ros Casares y el club Waterpolo Turia.

La primera piedra se colocó el pasado mes de marzo y la duración prevista de las obras llegaba a los 18 meses, pero los trabajos se

Los vecinos se oponen a la mutilación del proyecto y se preguntan si en marzo no sabían ya que no había dinero

El concejal Cristóbal Grau dice que hay conversaciones para reanudar los trabajos y que «eso es lo importante»

paralizaron en el mes de noviembre por impago de la Conselleria a la empresa contratista, que es Secopsa. Sólo dio tiempo a excavar el aparcamiento subterráneo, un enorme socavón que tres meses después sigue intacto y cerrado por una valla perimetral para evitar accidentes.

Negociaciones abiertas

Todo parece indicar que la Conselleria de Infraestructuras, el Ayuntamiento de Valencia y la empresa contratista están negociando los plazos de ejecución y el propio proyecto. También se ha informado de estas negociaciones a los vecinos del barrio, cuya presidenta Casilda Ossa reveló precisamente la propuesta de las administraciones de eliminar las piscinas, opción que luego confirmó el concejal de Deportes, Cristóbal Grau, precisando que se trata de una «opción todavía muy verde».

Grau explicó que hay abiertos dos procesos para reiniciar las obras, que a su juicio se hará y que «es lo realmente importante». Por un lado, la conselleria y Secopsa negocian un nuevo calendario de obras adecuado al calendario de pagos, que es el problema de la Generalitat. Es decir, se plantean ejecutar la obra al ritmo que se pueda pagar.

Y por otro lado, podría rebajarse el presupuesto y consecuentemente el proyecto, aunque, según Grau, aún no estamos en esa fase. «Lo importante —insistió— es que aquello no esté parado y que se esté negociando un calendario de trabajo».

Los vecinos también quieren que las obras se reanuden cuanto antes, pero ya han mostrado su

PRIORIDADES

Molestias de las vallas perimetrales y temor al enorme socavón

► La prioridad de todas las partes es que las obras del pabellón de Nou Moles se retomen cuanto antes, pero mientras ese momento llega, la Asociación de Vecinos quiere que la empresa contratista ajuste las vallas al perímetro del socavón y no perjudique el movimiento de los vecinos, que ahora tienen dos pasos de peatones bloqueados y las aceras. También temen que el socavón, donde se acumula agua cuando llueve, pueda terminar afectando a la estructura de los edificios colindantes, lo que sería aún más grave. De todo ello han dado cuenta ya a la Concejalía de Deportes del Ayuntamiento de Valencia a la espera de que se busque una solución, que, en cualquier caso, tendrá que venir de la mano de la empresa contratista. «Para estar en estas condiciones, mejor habría sido que lo dejaran de aparcamiento para la gente, al menos se aprovecharía para algo», dice la Asociación de Vecinos.

desacuerdo, y así se lo han comunicado al Ayuntamiento de Valencia y a la conselleria, con la idea de rebajar el proyecto y perder las piscinas. Casilda Ossa está realmente preocupada con este pabellón, que cuando era Marcol estuvo muchos años convertido en «un palomar» y ahora, que se iba a convertir en el gran proyecto del barrio, se ha quedado paralizado.

Dudas sobre el dinero

Es más, Ossa cree que para el mes de marzo, fecha de colocación de la primera piedra, ya debían saber los problemas de dinero que tiene la Generalitat, luego deduce que pudo más el hecho de «hacerse la foto» dos meses antes de las elecciones que el interés de los vecinos. Si no es así, se pregunta dónde están los 12 millones de euros que se habían destinado a estas obras.